PRACTIQUEMOS ESPAÑOL/ PRACTIQUEMOS LA CULTURA

María Isabel Rodríguez González

1.Introducción

Planificar la enseñanza del léxico de una segunda lengua no resulta de por sí una labor sencilla aunque, si a esto añadimos la necesidad de introducir el vocabulario del español de América, nuestra labor docente puede complicarse todavía en mayor grado.

Efectivamente, seleccionar el vocabulario más frecuente y que pueda resultar más útil o rentable a nuestros alumnos e introducirlo adecuadamente en el aula es algo que todo profesor parece asumir. Sin embargo, no es difícil comprobar cómo en buena parte de los materiales de E/LE se incide específicamente en el tratamiento del léxico peninsular, desplazando consecuentemente a un segundo plano, las variantes hispanas.

No podemos obviar, en ningún caso, que el español que se habla al otro lado del Atlántico, es mayoritario en cuanto a número de hablantes y aun a pesar de su disgregación en numerosas variedades correspondientes a diferentes áreas geográficas. Esta realidad a todas luces perceptible nos sirve para reivindicar la atención que se merece el español americano y que por lo general no suele ir más allá de breves comentarios en torno a unas pocas cuestiones fonéticas (seseo y aspiración) y gramaticales (voseo).

Con este trabajo pretendemos llamar la atención sobre la necesidad e interés de introducir este tipo de vocabulario en las clases de español:

En primer lugar porque, si favorecer el desarrollo de la competencia comunicativa es uno de los principales centros de interés de la didáctica de lenguas actual, habremos de tener en cuenta que el principal foco de malentendidos entre hablantes de español de una y otra orilla, se encuentra, precisamente, en las divergencias de tipo léxico: “Entre las variantes, fonéticas, fonológicas, morfosintácticas y léxicas que presenta el español en

Centro Virtual Cervantes

sus diferentes regiones, es en el aspecto léxico donde la diversidad se hace más notoria" (Bromberg, L. y De la Peña, M., 2001)[198]

En segundo lugar, porque una aproximación a los usos del vocabulario de Hispanoamérica se convierte en un buen *pretexto* para introducir en el aula una serie de componentes culturales con los que inevitablemente nuestros alumnos extranjeros entrarán en contacto.

2. La búsqueda de variantes

Localizar y *reunir* las variantes léxicas de uso frecuente será el primer paso en nuestro intento de aproximación al vocabulario de Latoinoamérica.

Para ello podemos acudir a los diccionarios impresos de uso habitual, si bien, nos encontraremos con la desventaja de que, para hallar los términos y usos específicamente"americanos", habremos de revisar cada una de las entradas del diccionario.

Prácticamente el mismo inconveniente lo encontramos en los llamados diccionarios virtuales u Online (generalmente, una versión de otros en formato papel o CD ROM) que, aunque suelen facilitar la búsqueda ofreciendo una selección de americanismos, tienden a formalizarse en listados alfabéticos lo que, nuevamente, dilatará nuestra consulta.



Una segunda opción, que nos puede resultar especialmente interesante, la encontramos también en la Red, aunque su presentación del vocabulario nada tiene que ver con la que nos ofrece cualquier diccionario Online. Nuestro primer *clic* lo haremos en http://www3.unileon.es/dp/dfh/jmr/dicci/0000.htm.[199]

A través de esta página accederemos a otras[200] en las que se ofrecen estudios comparativos del léxico compartido por varios lugares de habla hispana o bien una clasificación del mismo por países. En muchos casos, la

[198] Incluimos la segunda parte de esta cita: "Si bien dichas variantes léxicas no modifican la estructura de la lengua ni obstaculizan la comunicación entre los hablantes, pueden resultar también, y de hecho lo son con frecuencia, causa de mayores y menores desentendimientos.

[199] Se trata de la página del profesor J:R. Morala en la que bajo el título de *Diccionario de variantes del español*, se recogen numerosos enlaces que facilitan el acceso a una completa selección de "(...)diccionarios, glosarios o vocabularios accesibles a través de la Red que se ocupan de registrar variantes de cualquier tipo".

[200] Entre estas direcciones consideramos que puede resultar especialmente útil la siguiente: http://www.lenguaje.com/herramientas/Varilex/Varilex.asp. Nos estamos refiriendo a la página de H. Ueda por medio de la que accederemos a una base de datos orientada a la elaboración de un corpus de *geosinónimos* del español. Esto nos permitirá conocer los usos de abundantes términos léxicos en cada uno de los países de Hispanoamérica.

Centro Virtual Cervantes

difusión de estas listas de palabras, se presenta abierta a la participación activa de los usuarios que podrán aportar nuevas palabras o usos de otras ya recogidas. Con esto podemos asegurar la plena vigencia de los vocablos que conforman estos glosarios y su orientación coloquial.

Naturalmente, trabajar con este tipo de materiales también tiene sus inconvenientes, entre ellos, la heterogeneidad de los términos (procedentes de los más diversos ámbitos temáticos) y la variabilidad de criterios en lo que respecta a la clasificación de los vocablos y las expresiones que incluyen. Además, al presentar este léxico descontextualizado, no resulta fácil saber dónde se sitúa la línea, tan sutil, que separa lo coloquial de lo vulgar o, incluso, jergal.

Esto nos obliga a reorganizar nosotros mismos el material y a contrastar previamente la información para asegurar su utilidad en la clase de ELE.

Ante la imposibilidad de abarcar el léxico de Hispanoamérica en toda su magnitud hemos optado por dos posibilidades de introducción en el aula:

-por un lado, el trabajo con términos que resulten formalmente idénticos en uno y otro ámbito de actuación lingüística y que, pese al ello, ofrezcan usos distintos.

-por otro, una aproximación, partiendo siempre de una organización temática, a ciertos vocablos desconocidos en el español peninsular y que se utilizan de forma habitual allende los mares.

2.1 Iguales pero no equivalentes.

Nos fijaremos aquí, sólo en aquellas palabras que, aunque en su forma no difieren de las que utilizamos en la Península, presentan significados y en ocasiones, connotaciones diferentes. Se trata de vocablos que, en principio, no ofrecen dificultades ya que, generalmente, es posible inferir su significado a partir del contexto lingüístico.

Español peninsular	**Español de América**
Querer/amar	Amar
Echar (a alguien) Tirar (algo)	Botar (a alguien /algo)
Conducir	Manejar
Apetecer	Provocar
Enfadar(se)	Enojar(se)

Centro Virtual Cervantes

Beber	Tomar
Girar(se)	Voltear(se)

Padre/madre	Papá/mamá(papito/ mamacita) Viejo/vieja (viejito/a)
Dinero	Plata
Coche (automóvil)	Carro/auto
Ordenador	Computador/a

Zumo	Jugo
Entrada o billete (de un medio de transporte)	Boleto
Suelo	Piso

Bonito-a/ guapo-a	Bello-a/lindo-a

Palabras tabú

Como en cualquier otro ámbito cultual, dentro de la diversidad hispanoamericana existen también términos que pueden albergar algún tipo de connotación ofensiva o que resultan malsonantes. Se trata, habitualmente, de palabras que en el uso general del español peninsular están desprovistas de este tipo de implicaciones pero que pronunciadas ante un interlocutor hispano pueden desencadenar todo tipo de reacciones: desde un simple sonrojo hasta algún insulto que, quizá, tampoco lleguemos a comprender. La mayor parte de estas palabras (tabuísmos) presentan algún tipo de contenido de tipo sexual o escatológico al que no es fácil acceder si se procede de un marco cultural distinto.

En este sentido, probablemente, el término que goza de una mayor popularidad y difusión sea el ya conocido verbo *coger* por su significación sexual. Otros vocablos marcados de la misma forma son (entre otros muchos, claro está) *papaya* y *pájaro* en Cuba, *paloma*, en Venezuela, *concha* en

Centro Virtual Cervantes

Argentina y Uruguay o *madre* en México donde suele constituir un insulto grave.[201]

2.2. Equivalentes pero no iguales

Léxico popular y argot

Sabemos, pues, que existen palabras que pronunciadas con la mayor inocencia pueden provocar malentendidos importantes. Por otra parte, a nadie se nos escapa que los términos del argot popular o el repertorio de insultos y términos vulgares de cada comunidad constituyen una realidad universal que, en cada lugar tienen su peculiar forma de codificarse.

A modo de ejemplo introducimos algunos términos propios del argot de distintos países hispanoamericanos:

ESPAÑA	MÉXICO	VENEZUELA	ARGENTINA	CHILE
copas	alcoholito/ chupes	tragos/palos	tragos	copete
colega	cuate/ compadre	pana	viejita	socio/ compadre
gilipollas	pendejo	pendego	boludo	guevón
chico-a/ tío-a	Chavo-a, güey	chamo/chama	tipo-a	lolo, lola

3. Trabajar con palabras de *acá* y de *allá*

Si la introducción de vocabulario precisa de una selección y planificación previas, también requiere una contextualización, tanto lingüística como pragmática y sociocultural. Tendremos que organizar el vocabulario temáticamente, de manera que al acceder a las nuevas palabras y a sus significados el estudiante pueda servirse de su conocimiento de diferentes campos semánticos y de las redes asociativas ya fijadas en su lexicón.

Sugerimos a continuación dos posibles ámbitos temáticos (el fútbol y la gastronomía) a partir de los cuales podremos adentrarnos, simultáneamente, tanto en contenidos de tipo léxico como cultural.

[201] En general, en toda Hispanoamérica este último término se emplea con un valor claramente despectivo e insultante (curiosamente frente a *padre* que se aplica a las personas y objetos a los que se desea valorar muy positivamente).

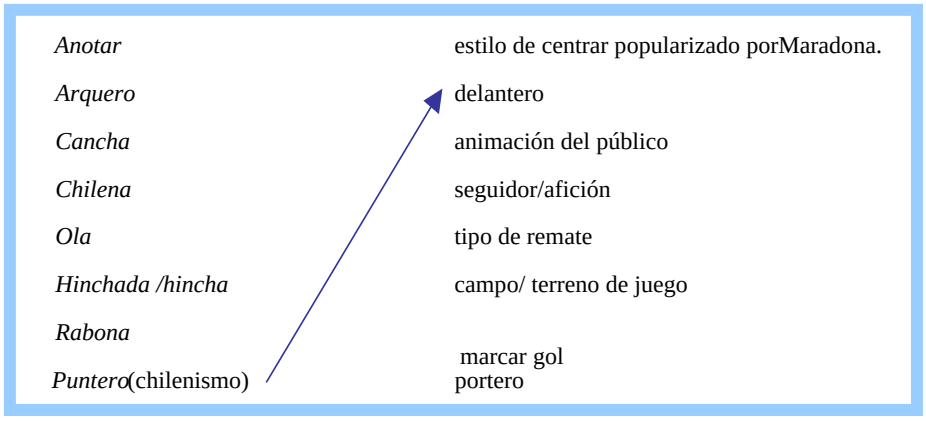
Centro Virtual Cervantes

3.1. Fútbol, futbol y balompié

Nos resultará sugerente plantear actividades en torno a este deporte en particular, ya que el interés (a veces, casi euforia) con que se viven los encuentros futbolísticos en nuestro país, encuentra su justa réplica en toda Latinoamérica.

Partimos, por tanto, de una realidad más que conocida en uno y otro continente y que, además de traspasos millonarios nos aporta otro tipo de intercambios, en este caso, a nivel léxico: nos referimos a los préstamos que nos han llegado de América y que hoy por hoy son términos de pleno derecho en nuestras páginas deportivas y en cualquier retransmisión televisiva que se preste.

Podríamos así elaborar una lista con buena parte del léxico y expresiones que se usan por igual en España y América[202]. En ella tendrán cabida tanto los vocablos que puedan resultar más técnicos como aquellos que designen otras realidades vinculadas al tema (hábitos y costumbres en torno a este deporte).



A partir de esta pequeña selección (tan sólo ofrecemos una muestra) disponemos de una ase léxica a partir de la cual adentrarnos con mayor profundidad en el tema.

[202] En la página del idioma español (http://www.el-castellano.com) se recoge un glosario de términos futbolísticos usados en América y que en la Península ya nos resultan del todo familiares.

Centro Virtual Cervantes



Podremos proponer así la lectura de algún artículo periodístico español en el que localizar estos términos o, incluso, seleccionar fragmentos de una retransmisión futbolística de radio o televisión. Ahora bien, teniendo en cuenta que este vocabulario nos ha llegado de América, será preciso conocer el uso que se hace del mismo en su lugar de origen.

La principal dificultad a la que nos enfrentamos se encuentra, una vez más, en el hallazgo de muestras de lengua auténtica y, en la medida de los posible, en formatos similares a los que podemos emplear en nuestro trabajo diario con el español peninsular, esto es, textos de prensa, radio y televisión.

No obstante, y gracias a la tecnología, actualmente podemos entrar en las páginas que las distintas cadenas y agencias de noticias latinoamericanas tienen en la Red. [203] El acceso a los diarios de diferentes países iberoamericanos nos permitirá contrastar información, descubrir diversos matices estilísticos y, obviamente, ejercitar diferentes destrezas lingüísticas.[204]

3.2. Qué se cuece en los pucheros o qué se cocina en las cacerolas

Acabamos de comprobar cómo en muchas ocasiones la explotación de determinadas dimensiones de la cultura de uno y otro lado, puede resultarnos productiva porque nos permite poner en juego realidades (y palabras) similares.

Sin embargo, en otros ámbitos de la realidad cotidiana de aquí y de allá, existen importantes diferencias sobre las que habrá que trabajar *ordenadamente.* Con ello nos estamos refiriendo a un análisis del vocabulario de una forma lo más sistemática posible, a través de su clasificación por ámbitos temáticos: transporte, prendas de vestir o, como en la propuesta que sigue, gastronomía.

En las diferentes cocinas del mundo hispano encontraremos una gran variedad de alimentos, condimentos, técnicas y útiles culinarios que

[203] Para acceder a los distintos medios de comunicación de Hispanoamérica podemos acudir al Oteador del CVC (http://cvc.cervantes.es/oteador/) en el que se nos facilitan las direcciones que poseen en Internet algunos de esos medios de difusión.

[204] Desde el punto de vista didáctico, el nivel de lengua empleado por los medios basado en un registro semiculto de la lengua, puede resultarnos en este caso concreto poco aprovechable, ya que no permite acceder a los usos populares del vocabulario. No obstante, la mayor parte de los canales, emisoras y periódicos Online cuentan con un canal destinado a los foros de discusión a través de los cuales los usuarios expresan sus opiniones con relativa espontaneidad

Centro Virtual Cervantes

seguramente nos resultarán desconocidos. En muchos casos, porque se trata de productos autóctonos cuyo cultivo o comercialización no se han generalizado a este lado del Atlántico. En otros casos porque, la denominación que reciben los alimentos cambia en cada lugar (en ello tendrá también mucho que ver la proximidad geográfica de ciertos países que recibieron el influjo de una misma lengua indígena).

En el siguiente cuadro proponemos un estudio comparativo de varios términos relacionados con el campo semántico de las verduras:

ESP.	MÉX.	CARIBE	VENEZ.	ARG.	PERÚ
Pimiento picante	chile	ají	Ají picante	ají	
guisante		Petit pois	Petit pois	arveja	arveja
Judía verde	Ejote, frijol	frijol	frijol	caucha	fréjol
col	col	repollo	repollo	repollo	col
maíz	elote	maíz	jojoto	choclo	choclo
patata	papa	papa	papa	papa	papa
Calabacín,	calabacita	calabacín	calabacín	calabaza zapallo	

Por supuesto, recoger el término exacto de cada producto y en cada uno de los países de Hispanoamérica no será posible ni resultará adecuado a nuestro nivel de enseñanza. Por eso proponemos un acercamiento por zonas. Se puede así profundizar en la distribución geográfica del continente americano y en cuestiones como la presencia del sustrato indígena, ya que en general se pueden agrupar los distintos usos del léxico relacionado con los productos de la tierra en función de su localización espacial (México, Caribe, Centroamérica, Venezuela y Colombia, Perú y zona andina, Argentina, Uruguay y Paraguay....).

A partir de esta ordenación se puede intentar una posible explotación didáctica a través por ejemplo de la elaboración de recetas propias de cada país, procurando trabajar con los mismos grupos de alimentos.[205] Podemos también elaborar platos de la cocina española con productos americanos.

[205]. En la ya mencionada dirección http://www3.unileon.es/dp/dfh/jmr/dicci/0000.htm encontraremos enlaces a páginas en las que se introduce el componente gastronómico no sólo a través de glosarios sino también de recetas y platos típicos de cada país.

Centro Virtual Cervantes

4. Materiales y recursos

A través de estas dos simples muestras de aproximación al vocabulario transatlántico, han quedado patentes algunas de las implicaciones culturales que salen a la luz independientemente del tema seleccionado o de la perspectiva adoptada.

Afortunadamente, la cultura latina en sus más diversas formas está calando, con más fuerza cada vez en nuestra sociedad. Podemos valernos de esta situación para reunir materiales de gran utilidad para nuestras clases de español y que nos permitirán enseñar castellano de una forma más integradora.

Podemos servirnos, entre otras fuentes de materiales, de una extraordinaria literatura, rica en temas, espacios y ambientes pero también en variantes lingüísticas que los reflejan y definen con bastante exactitud.

También el cine y la música nos facilitan el acceso a formas de expresión de toda Latinoamérica. En lo que respecta al panorama musical, es innegable que los ritmos que están llegando con más fuerza actualmente pueden resultar válidos como punto de partida en nuestro acercamiento al mundo hispano, pero no debemos olvidar la existencia de otro tipo de composiciones, más tradicionales y en las que se proyectan parcelas concretas de esa otra realidad transatlántica. Nos estamos refiriendo con ello al uso de letras (y ritmos) procedentes, por ejemplo, del tango argentino, de las músicas caribeñas o de las canciones típicamente mexicanas de los mariachis.

Otro interesante foco de información (tanto sociocultural como lingüística) se encuentra, como ya se ha demostrado anteriormente, en los medios de comunicación latinoamericanos. A través de sus páginas en la Red podremos acceder a muestras de lengua auténticas, al tiempo que obtendremos información de primera mano sobre diversas perspectivas de la realidad de cada país.

La última sugerencia, aunque no por ello menos interesante, nos conduce a los seriales de televisión o lo que es lo mismo, a las conocidas telenovelas o *culebrones*. Se trata de un formato televisivo muy popular en toda Hispanoamérica y, desde hace unos años, también en España. En general, y precisamente por su gran difusión, constituye un material de fácil acceso. Al mismo tiempo, puede resultarnos interesante su explotación en el aula porque, a diferencia de lo que puede ocurrir con la literatura y otras medios de difusión cultural, el contenido de estas series no suele ofrecer excesivas dificultades de tipo lingüístico. A esto hay que añadir que, por su cercanía a la vertiente más popular del mundo hispano, se presenta como un material muy

Centro Virtual Cervantes

útil para introducirnos, salvando el componente de ficción, en la vida cotidiana de las diferentes comunidades de Hispanoamérica.

5. Conclusión

A lo largo de estas líneas se han ido intercalando pequeños fragmentos de un corpus léxico tan extenso y heterogéneo como apenas conocido. Hemos pretendido demostrar que, a pesar de su vastedad y variedad, no sólo es posible integrarlo en el aula de E/LE sino que además nos resultará de gran utilidad para profundizar, a través de una selección del mismo, en la riqueza de perspectivas que nos ofrece la realidad hispanoamericana.

Consideramos así que el léxico de las diferentes comunidades de habla de Latinoaméricas constituye un excelente medio de aproximación a una dimensión cultural que deja entrever unos hábitos de vida y unas prioridades que, en ocasiones, nos separan pero que, en otros muchos casos se convierten en un punto de encuentro cuyo principal estandarte es, sin duda alguna, la lengua.

Bibliografía

Bromberg, L. y De la Peña, M. (2002): "La diversidad como parte de la unidad y la riqueza de nuestra lengua", en Mosaico, 8; http://www.sgci.mec.es/be/mosaico084.pdf

Grande Alija, F:J. y Grande Rodríguez, V.(1999): "La cultura hispana: su presentación en la red y sus posibilidades de aprovechamiento en las clase de E/LE", Actas del X Congreso Internacional de ASELE, Cádiz, del 22 al 25 de Septiembre de 1999, pp.901-8.

Sancho Sánchez, M. (2001): "Algunas reflexiones de un viaje por el *spanglish* y el español de latinoamérica", Cuadernos Cervantes de la lengua española, 32, pp.10-11.

Soler-Espiauba, D. (1997): "El español de América", Cuadernos Cervantes de la Lengua española, 13, pp.32-40.

Direcciones de Internet:

http://www3.unileon.es/dp/dfh/jmr/dicci/0000.htm
http://cvc.cervantes.es/oteador/
http://www.lenguaje.com/herramientas/Varilex/Varilex.asp
http://www.el-castellano.com

Centro Virtual Cervantes